

## El mito del héroe solitario: cómo Freud se plantea a sí mismo y sus descubrimientos

Obarrio, Catalina

### Introducción

“(…) esos años en que yo fui el único campeón del psicoanálisis.”

Sigmund Freud<sup>1</sup>

El psicoanálisis se desarrolla como práctica terapéutica a comienzos del siglo XX y es creado por Sigmund Freud, un médico neurólogo austríaco nacido en 1856. Tanto la historia de este método de indagación y terapia como la de su creador se encuentran en una estrecha relación. El presente trabajo pretende desarrollar la construcción de la imagen de Freud como aquel que desarrolló por sí solo esta teoría novedosa: Sigmund Freud como un *héroe solitario*. Es decir, la construcción de la imagen del propio Freud como un individuo que, en condiciones de total aislamiento respecto a la comunidad científica a la que pretendía unirse, llevó adelante numerosos descubrimientos dentro del campo psicológico que lo llevaron a armar una teoría totalmente nueva.

Es posible estudiar la construcción de este mito del héroe solitario a partir de los propios textos de Sigmund Freud ya que él mismo plantea la imposibilidad de disociar la historia del movimiento psicoanalítico de su historia subjetiva. Tres textos de su autoría, comprendidos entre 1910 y 1925, desarrollan claramente ambas construcciones y sus cambios a lo largo de los años en que Freud teorizó sobre esta práctica. El primer texto se llama *Cinco conferencias sobre Psicoanálisis* y es la transcripción de las primeras conferencias que realizó el autor en Estados Unidos, invitado por Stanley Hall para ser producidas en la Clark University. Como enuncia al comienzo del texto, el objetivo de estas conferencias era realizar una síntesis de la historia, la génesis y del desarrollo alcanzado hasta ese momento de la práctica psicoanalítica. Los otros dos textos: *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914) y *Presentación autobiográfica* (1925), cuyo objetivo es desarrollar la historia del movimiento y del autor conjuntamente, muestran un cambio radical en la concepción de Freud sobre el nacimiento del psicoanálisis.

No obstante, la construcción del mito no sólo puede estudiarse a partir de los textos del propio Sigmund Freud, sino que es posible indagar en base a textos secundarios. De este modo, podemos encontrar visiones diversas (críticas o no) sobre el tópico. Entre la multiplicidad de autores que han desarrollado el tema, se tomaron textos de Henri F. Ellenberger, psiquiatra e historiador canadiense nacido en 1905, y de Frank Sulloway, historiador de las ciencias en la Universidad de Berkeley nacido en 1947. Ambos autores realizan una exposición crítica sobre la construcción de la imagen de Freud como un héroe solitario que debió luchar contra el aislamiento de la comunidad científica para poder darle el lugar que consideraba adecuado a sus innovaciones en el campo psicológico. Por un lado, “Sigmund Freud y el psicoanálisis” en *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*, de Ellenberger publicado en 1976; que elabora una crítica respecto al supuesto aislamiento total de Freud, con las críticas y desprecio que esto

---

<sup>1</sup> Freud, S. (1914) *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*. p. 23

significaba de parte de la comunidad psicológica, y sobre sus creaciones y descubrimientos. Por otro lado, Sulloway critica el carácter novedoso de la teoría freudiana y de su autoría; considera al movimiento psicoanalítico como una “criptobiología”, es decir, una teoría biogenética disfrazada de psicoanálisis clínico. Los textos tomados son una entrevista realizada al autor y compaginada en *El libro negro del psicoanálisis* de Catherine Meyer: “Freud reciclador: criptobiología y pseudociencia”. Y del propio Sulloway: *Freud, Biologist of the Mind* publicado en 1992.

## La primera visión de Freud: Breuer creador

Como se mencionó en la introducción, la construcción del mito del héroe solitario se puede indagar a partir de tres textos de Freud cuyo objetivo es exponer la historia, la génesis y el desarrollo del movimiento psicoanalítico: *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* (1910), *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914) y *Presentación autobiográfica* (1925); y el cambio en su propia visión se encuentra al confrontarlas conferencias con los otros dos textos.

En las conferencias pronunciadas en Estados Unidos, el elemento más destacable es el otorgamiento del mérito por el descubrimiento del psicoanálisis a Josef Breuer, un psicólogo y médico austríaco con quien Freud había estado investigando la histeria: perturbaciones corporales anímicas variadas sin una determinación orgánica<sup>2</sup>. Este método fue aplicado por primera vez en una muchacha (Anna O.) por Breuer y conseguía hacer desaparecer los síntomas cuando se hacía recordar a la paciente, los eventos que le habían dado origen a la patología mediante la *talking cure* (cura por el habla)<sup>3</sup>. Freud comenta que él había comenzado a aplicar el método en sus pacientes, años después del descubrimiento de Breuer. Luego, desarrolla su separación de Breuer por diferencias teóricas (específicamente, su concepción sobre la génesis de la escisión de la consciencia) y en las ulteriores conferencias desarrolla los conceptos de resistencia y represión, los sueños, los chistes, los actos fallidos, el carácter sexual de la etiología de las neurosis y la transferencia.

El otro elemento destacable de este texto es el planteo de dos obstáculos para el reconocimiento científico de los argumentos psicoanalíticos. El primero de estos obstáculos es la falta de un determinismo estricto y el segundo es el desconocimiento de la naturaleza de la diferencia entre los pensamientos conscientes e inconscientes. Este último, según Freud, es lo que lleva a los ignorantes del psicoanálisis a tener miedo a causar sufrimiento al traer a la consciencia aquello que fue reprimido. En la tercera conferencia, Freud expone su preocupación por la oposición (el juicio y la burla) que encuentra el movimiento en el continente europeo y considera que está es una desautorización intelectual por efecto de las resistencias, un rebajamiento de la facultad de juzgar por obra de influjos afectivos. De esta manera, Freud desautoriza las críticas dándoles un sentido patológico: “*El psicoanálisis*

---

<sup>2</sup> “Si constituye un mérito haber dado nacimiento al psicoanálisis, ese mérito no es mío. Yo no participe en sus inicios. Era un estudiante preocupado por pasar sus últimos exámenes cuando otro médico de Viena, el doctor Josef Breuer, aplicó por primera vez ese procedimiento a una muchacha afectada de histeria (desde 1880 hasta 1882).” (Freud, 1910: 7).

<sup>3</sup> El desarrollo del procedimiento, los casos y la teoría de Breuer y Freud se exponen en *Estudios sobre la histeria*, publicado en 1895

*quiere llevar al reconocimiento consciente lo reprimido en la vida anímica, y todos los que formulan juicios sobre el son a su vez hombres que poseen tales represiones, y acaso solo a duras penas las mantienen en pie. No puede menos, pues, que provocarles la misma resistencia que despierta en el enfermo (...)*” (Freud, 1910: 34)

Resumiendo, las *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* muestran un Freud que busca expandir el reconocimiento del movimiento psicoanalítico y que adjudica el mérito del nacimiento del psicoanálisis a su compañero Josef Breuer.

### **Freud según Freud: el padre del psicoanálisis**

En los siguientes textos, cambia radicalmente la visión de Freud. Opuesto a la consideración de Breuer como merecedor del mérito por el descubrimiento del psicoanálisis, en 1914 Freud escribe:

*Si en lo que sigue hago contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico, nadie tendrá derecho a asombrarse por su carácter subjetivo ni por el papel que en esa historia cabe a mi persona. En efecto, el psicoanálisis es creación mía, yo fui durante diez años el único que se ocupó de él, y todo el disgusto que el nuevo fenómeno provocó en los contemporáneos se descargó sobre mi cabeza en forma de crítica. (...) Cuando en 1909, en la cátedra de una universidad norteamericana, tuve por primera vez oportunidad de dar una conferencia pública sobre el psicoanálisis, declaré, penetrado de la importancia que ese momento tenía para mis empeños, no haber sido yo quien trajo a la vida el psicoanálisis. Este mérito le fue deparado a Josef Breuer, (...). Igual que en ocasiones anteriores, habría debido apreciar el «procedimiento catártico» de Breuer como un estadio previo del psicoanálisis y fijar el comienzo de este sólo en el momento en que yo desestimé la técnica hipnótica e introduje la asociación libre.* (Freud, 1914: 7 y 8)

Este fragmento es totalmente ilustrativo de las ideas que se introdujeron al comienzo del presente trabajo: la indiferencia entre la historia del movimiento psicoanalítico y la subjetiva de Freud debido a que fue aquel el único que se atrevió a indagar aquello sobre lo que se cernía tanta crítica y disgusto y sobre quien, por tanto, se hizo el vacío entorno a su persona. Es la muestra clara de la construcción de la imagen de Freud como el héroe solitario.

El eje principal es el viraje de considerar a Breuer como quien dio nacimiento al psicoanálisis a exponer al procedimiento realizado por Breuer como previo al psicoanálisis. De este modo, Freud se adjudica la autoría total de la teoría y se ubica a sí mismo como padre del psicoanálisis. Siguiendo con esta idea y en conjunción con la del héroe solitario, Freud expone que la idea del carácter sexual de la etiología de las neurosis no era originaria de él, sino que era quien la había podido expresar. Se la habían transmitido tres profesionales del ámbito: el propio Breuer, Charcot y un ginecólogo vienés, Chrobak. *“los tres me habían transmitido una intelección que, en todo rigor, ellos mismo no poseían.”* (Freud, 1914: 12) Según Freud, éstos habían comentado al respecto de la importancia de la sexualidad en el origen de las patologías pero las ideas transmitidas no fueron comprendidas. Sino que quedaron guardadas y, años después con ayuda de su autoanálisis, sólo él valientemente pudo sintetizarlas en una teoría y exponerlas a la comunidad científica.

Por otra parte, Freud continúa con la idea ya comentada en *Cinco conferencias sobre psicoanálisis* de la fuerte oposición y aislamiento que recibió la teoría durante diez años y comenta haber “*turbado el sueño del mundo*”. Además, elabora una analogía entre su posición de aislamiento y Robinson Crusoe en su isla solitaria, intensificando la percepción que puede tener el autor de esta soledad. Y, si bien expresa cierta disconformidad con esta situación, vuelve a justificar (como se expuso en el apartado anterior) esta conducta del entorno social mediante el concepto de la resistencia y la represión. Por añadidura, más adelante en el texto, Freud debe admitir la posibilidad de encontrar este tipo de resistencia dentro de los propios individuos enlistados en las filas del psicoanálisis. Como James Strachey señala, el propósito de ese trabajo era exponer los postulados e hipótesis fundamentales del psicoanálisis para poder demarcar qué teorías y cuáles autores podían considerarse psicoanalíticos<sup>4</sup>. Esto se debe a los desacuerdos entre Freud y sus discípulos Carl G. Jung en 1913 y Alfred Adler entre 1910 y 1911.

Respecto a *Presentación autobiográfica* (1925), encontramos un nuevo desarrollo de la historia personal de Freud altamente relacionada con la historia del psicoanálisis. La nota introductoria de Strachey dice: “*el estudio de Freud, es, en esencia, una descripción de su participación personal en el desarrollo del psicoanálisis*”. Lo más destacable de esta obra es la separación de la historia del psicoanálisis en dos tramos, prescindiendo de la etapa del método catártico por considerarla pre analítica. El primer tramo va desde 1895/1896 hasta 1906/1907 que comprende los años de nacimiento de la teoría y del aislamiento de Freud. El segundo tramo comprende los años desde 1907 hasta el momento en que fue elaborado el texto (1925), en los que se construye la teoría en un ambiente de crecimiento y aceptación por parte de la comunidad científica. Esta separación viene a reforzar la idea de soledad en la que Freud debió desarrollar su teoría.

Por último, el *Posfacio* (1935) de este texto, explica por qué estas dos historias están tan relacionadas. Freud dice que el psicoanálisis se convirtió en el contenido de su vida y que ningún suceso personal cobró mayor importancia que sus vínculos con la ciencia.

### **Ellenberger: caída del mito del héroe**

Hasta aquí hemos presentado el nacimiento del psicoanálisis y de su desarrollo como terapia psicológica, con sus leyendas pertinentes, desde una perspectiva interna al movimiento psicoanalítico. Se analizó la temática a partir de los textos de Sigmund Freud. El desarrollo presentado a continuación pretende exponer una visión alternativa de la historia del movimiento.

Henri Ellenberger realiza una interpretación crítica sobre el desarrollo de la teoría psicoanalítica y sobre su creador. En pertinencia a lo que viene tratando este trabajo, este autor plantea que el psicoanálisis conlleva lo que él denomina *mito del héroe*. Este mito o leyenda comprende dos características principales: la existencia de un héroe solitario y el olvido del contexto científico y cultural contemporáneo al desarrollo de la teoría y práctica psicoanalítica.

Respecto a la primera característica, Ellenberger afirma que en la fuerte relación de Sigmund Freud con la teoría, Freud ha sido planteado por los propios protagonistas del

---

<sup>4</sup> Esta aclaración se encuentra en la nota introductoria a *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914)

movimiento como quien lucha sin descanso con sus enemigos, sufriendo golpes pero triunfando al fin. Según el historiador, esta construcción de la imagen de Freud como un héroe solitario ha sido una considerable exageración del antisemitismo, la hostilidad de la comunidad científica y los prejuicios victorianos. En *El descubrimiento del inconsciente*, su autor expone varias oposiciones entre la versión que el movimiento psicoanalítico da sobre su historia y los registros contemporáneos a esa historia. Por ejemplo, respecto a *Tres ensayos sobre una teoría sexual* (Freud: 1905), Ellenberger expone que la historia tradicional indica que la publicación de la obra hizo surgir una tormenta de indignación e insultos de parte de la sociedad victoriana. Sin embargo, un examen objetivo muestra un amplio reconocimiento y aprecio de la obra. Además, Ellenberger desmiente la concepción de la recepción por parte de una sociedad victoriana. Según sus estudios, la sociedad había retenido poco de esas actitudes; había una proliferación de las “ligas de amor libre” e incluso se discutían problemáticas referentes a la sexualidad como las enfermedades venéreas, las técnicas de contracepción y la ilustración sexual de los niños. Otra oposición que encuentra el autor refiere a los supuestos diez años de aislamiento que sufrió Freud. El historiador comenta que no hay registros de que algún artículo o libro de Freud haya sido rechazado, por periódicos o editores, durante esos diez años.

La segunda característica de la leyenda, el olvido del contexto cultural del desarrollo del psicoanálisis, se puede sintetizar diciendo que a Freud se le atribuye la autoría de muchos conceptos que en realidad pertenecían a autores precedentes como Meynert, Janet, Nietzsche y Fechner. Según Ellenberger, la originalidad de Freud recae en la creación de una teoría que reunía varios conceptos aplicables a una terapia psicológica: “La principal originalidad de Freud estuvo en sintetizar ideas y conceptos que estaban esparcidos o parcialmente organizados, y en aplicarlos directamente a la psicoterapia” (Ellenberger, 1976: 588).

En resumen, Ellenberger expone un contrargumento, basándose en registros de la época, frente a la versión tradicional que muestra el movimiento psicoanalítico sobre la originalidad de los descubrimientos y la situación de aislamiento en la que Freud desarrolló la teoría.

### **Sulloway: críticas a la originalidad y veracidad de las leyendas del psicoanálisis**

Otra versión crítica del movimiento del psicoanálisis es la que realiza Frank Sulloway. En 1992, Sulloway publica *Freud, biologist of the mind*, un libro en el que se propone como objetivo encontrar información útil de la vida de Freud para entender la distorsión producida en la historia del movimiento psicoanalítico. Sulloway toma de Ellenberger la conceptualización del mito del héroe aplicado a Sigmund Freud y comenta que la exigencia del psicoanálisis de que la vida de su fundador esté unida al desarrollo de los principios de la teoría ha sido el mecanismo de defensa del movimiento psicoanalítico.

Sulloway se extiende sobre el mito del héroe realizando una analogía entre el modelo arquetípico de héroe que desarrolla Joseph Campbell en *The hero with a thousand faces* (1968) y la vida de Sigmund Freud. Según Campbell, el héroe debe emprender un viaje peligroso que consta de tres elementos: aislamiento, iniciación y retorno. La parte más peligrosa de este viaje es la superación de resistencias en profundas oscuridades para recuperar poderes en pos de la transformación del mundo. Sulloway explica que el comienzo del viaje se corresponde con la relación de Freud con Breuer y el tratamiento de Anna O.; y la superación de resistencias, con el autoanálisis de Freud. El paso siguiente en el camino del héroe mítico es encontrarse con un fuerte rechazo, debido a que ha sido transformada su visión del mundo. Luego de una fuerte lucha, sus enseñanzas son

aceptadas. Este aspecto del mito es claramente análogo a los diez años de aislamiento y su fin con la expansión internacional de la teoría que plantea el movimiento psicoanalítico.

Respecto a la originalidad de los descubrimientos de Freud, Sulloway plantea que en la lista de conceptos que le han sido míticamente asignados, dos de ellos sobresalen: el descubrimiento del inconsciente y de sus leyes, y el reconocimiento de la sexualidad infantil. Relacionado a esta última, comenta que la designación de la prioridad freudiana es falsa, ya que había varios predecesores en la teorización de la sexualidad infantil. Entre ellos se encuentra Wilhelm Fliess. En un entrevista a Sulloway compilada en *El libro negro del psicoanálisis*, él muestra que en la correspondencia con Fliess anterior al autoanálisis (mediante el cual Freud habría descubierto el carácter sexual de su propia infancia), Freud comentaba a su amigo sobre, por ejemplo, zonas erógenas abandonadas. El auge de los estudios de la sexología era contemporáneo a los estudios de Freud. Como ilustra Sulloway citando a Albert Moll: “In actuality, so many instances of sexuality among children had already been written about before him that Freud’s alleged priority in this matter is totally out of the question...”<sup>5</sup> (Sulloway, 1992; 475)

Otro de los desarrollos de Sulloway es el planteo del movimiento psicoanalítico como una organización con manifestaciones de culto, militancia o religión. Considera que algunas de sus características correspondientes a las organizaciones de culto son el elitismo y la exclusividad de sus participantes combinados con un fuerte sentimiento de hostilidad y desconfianza hacia el mundo externo, una visión de la realidad correspondiente a una doctrina escatológica (que hace a la adherencia al grupo una experiencia parecida a la conversión religiosa) y una exagerada reverencia al fundador<sup>6</sup>.

Para finalizar, Sulloway comenta que la riqueza de mitos que encontramos en la historia del movimiento psicoanalítico se debe a que los propios seguidores del movimiento formaron una parte integral del mito del héroe de Sigmund Freud. “Their history, like his, became modeled on *the heroic*”<sup>7</sup> (Idem; 483). Y agrega, basándose en las teorizaciones de Berger y Luckmann, que mediante la legitimación, la aniquilación y la terapia, el movimiento psicoanalítico ha logrado controlar el desarrollo a futuro del psicoanálisis controlando el pasado del mito.

## **A modo de cierre**

La imagen del movimiento psicoanalítico tanto como la de su creador, Sigmund Freud, pueden construirse, como pretende este trabajo, desde varios puntos: desde una versión crítica que compara las fuentes primarias con los registros de la época y de los contemporáneos, o desde una versión tradicional, interna al mismo movimiento. Como se ha visto, ambas versiones exponen (aseverando o desmintiendo) el carácter de soledad en el que se construyó la teoría psicoanalítica, la veracidad de los descubrimientos que le corresponden y la hostilidad de su recepción. Si bien las versiones disienten en estos temas, encontramos como carácter en común la imposibilidad de separar la vida de Sigmund Freud

---

<sup>5</sup> “En realidad, en tantas ocasiones han escrito sobre la sexualidad infantil antes que él [Freud], que la presunta prioridad de Freud en el tema está fuera de toda duda.”

<sup>6</sup> Ellenberger, F. H. (1976). Sigmund Freud y el psicoanálisis. En *El descubrimiento del inconsciente, Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos p. 481

<sup>7</sup> “Su historia [de sus seguidores] como la de él [Freud], se convirtieron en modelos de los heroico”.

de la historia del movimiento psicoanalítico. En conclusión, el análisis histórico del movimiento psicoanalítico puede desarrollarse por varios caminos pero su historia no puede ser separada de la vida de su creador.

## **Bibliografía**

### Bibliografía primaria:

Freud, S. (1910). Cinco conferencias sobre Psicoanálisis. En *Obras completas*. Vol. XI. Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1914). Contribución a la historia del movimiento Psicoanalítico. En *Obras completas*. Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1925). Presentación autobiográfica. En *Obras completas*. Vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu Editores

### Bibliografía secundaria:

Ellenberger, F. H. (1976). Sigmund Freud y el psicoanálisis. En *El descubrimiento del inconsciente, Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos

Sulloway, F. (2007). Freud reciclador: criptobiología y pseudociencia. En Meyer, C. (Ed.) (2007) *El libro negro del psicoanálisis*. Buenos Aires: Sudamericana. (pp. 37- 47)

Sulloway, F. (1992). *Freud, biologist of the mind*. Cambridge: Harvard University Press